SOS: se buscan profesores

La escasez de vocaciones docentes es una realidad en la mayoría de los países europeos. Exponente de esta crisis es el Reino Unido, país en el que varios centros educativos se han visto obligados a reducir el horario lectivo. Los expertos auguran que la situación irá empeorando si no se buscan soluciones de urgencia. A la pérdida de motivación del profesorado europeo, habrá que sumar que el 20 por ciento de estos educadores se jubilarán de aquí a diez años.

ELVIRA ARROYO

En la Unión Europea hay 4,5 millones de profesores de enseñanza primaria y secundaria, de los que casi un millón se jubilarán en los próximos diez años. Teniendo en cuenta que cada vez son menos los profesionales que quieren dedicarse a la enseñanza, esto puede crear un serio problema a medio plazo. No en vano, algunos países como el Reino Unido ya empiezan a resentirse y varios colegios se han visto obligados a reducir los días lectivos semanales a cuatro para suplir esta carencia.

En España los datos dicen que esta crisis no existe, pero los profesores no paran de recordar que si no se les dan más medios pueden llegar a situaciones parecidas. José Vicente Mata, secretario general de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE-UGT) de Madrid explica que en nuestro país existe una ventaja en relación con el resto de Europa: "aquí las condiciones económicas no son malas e incluso superan las de muchos países europeos. De todos modos, ahí se acabó, con los años no tienen posibilidades de mejora y se mantiene el mismo nivel salarial para todos los profesores".

La calidad en entredicho

La situación del profesorado ha afectado a la calidad de la enseñanza y, en consecuencia, al nivel de preparación de los jóvenes europeos. Según el 'Memorandum europeo sobre indicadores de calidad permanente', entre el 7 y el 35 por ciento de los jóvenes tienen serias lagunas a la hora de leer y escribir; y lo mismo sucede con sus conocimientos matemáticos.

En España los niveles están muy por debajo de la media europea, sobre todo en la capacidad de nuestros jóvenes para comprender lo que leen. Tampoco olvidemos los alarmantes porcentajes de fracaso escolar, con un 25 por ciento de estudiantes que no obtienen el título de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria (ESO).

A los pocos medios que los maestros han tenido durante décadas para ejercer su profesión, hay que sumar otros factores como los nuevos modelos de relación profesor-alumno y la mezcla de diferentes culturas en las aulas. Estas circunstancias han influido en los ambientes y en el trabajo de estos profesionales que, en opinión del secretario general de FETE-UGT no se ven muy respaldados. "La mayoría de los profesores aceptan bien estas realidades, pero se les está pidiendo un cambio de *rol* que no pueden abordar si no se pone más dinero. Por eso, poco a poco se van desanimando y decepcionando", concluye.

Los Gobiernos de la UE son conscientes de estas carencias y por ello han emprendido reformas orientadas, por un lado, a mejorar la preparación de los alumnos y, por otro, a reconocer la labor docente. Esos son los principales objetivos de la polémica Ley de Calidad de la Enseñanza Española, promovida por el actual Gobierno, que, entre otras novedades, retoma la reválida como prueba obligatoria al terminar la enseñanza secundaria y apuesta por la llamada 'cultura del esfuerzo'. Lo mismo se ha hecho en Italia, donde la reforma aprobada en febrero de 2002 establece dos exámenes de reválida y exige a los escolares aprender dos lenguas extranjeras.

La Ley de Calidad

El representante de FETE-UGT cree que la Ley de Calidad española "no aborda los problemas que tenemos y supone más bien un retroceso. Se está vendiendo a la sociedad como la panacea y no es cierto". Mata opina que la nueva normativa debería apostar más por la calidad en la enseñanza hasta los 16 años, como ocurre en otros países. "En Francia y Alemania, hay convenios con las empresas que permiten a los chicos trabajar y estudiar a partir de los 16 años. Ganan un sueldo y a la vez van haciendo un gran curriculum pero, claro, eso encarece mucho la educación", explica. También añade que en estos países se realizan grandes esfuerzos para integrar al alumno en la sociedad, sin excepciones, algo que en España no se hace. Según su criterio, esto es lo que hace bueno a un sistema educativo: "La bondad de los sistemas se mide en función de cuánto ayudan al alumno. Por supuesto, no se consiguen mejores resultados poniendo más exámenes", concluye.

Cada vez son menos los profesionales que quieren dedicarse a la enseñanza

En España el fracaso escolar alcanza al 22 por ciento de los estudiantes.

Un problema más allá de Europa

La crisis de vocaciones en el mundo de la enseñanza no es exclusiva de Europa. En EEUU la docencia es tan poco atractiva para muchos licenciados que varios estados se han visto obligados a incentivar esta profesión. Tradicionalmente, para acceder a la enseñanza pública en EE.UU. había que hacer después de la carrera un periodo de prácticas no remunerado. Las circunstancias han llevado a cambiar esta norma en 45 estados, donde, además, se permite ejercer la docencia a licenciados de otros ámbitos profesionales. Basta con que hagan un breve curso de especialización en una asignatura vinculada con su preparación. Por supuesto, el periodo de prácticas es remunerado. De momento, parece que la alternativa es buena, pues uno de cada tres profesores estadounidenses se introducen en la educación de esta manera.

En la Unión Europea hay 4,5 millones de profesores de enseñanza primaria y secundaria, de los que casi un millón se jubilarán en los próximos diez años

Algunos países como Reino Unido se han visto obligados a reducir las horas lectivas por falta de profesorado.

Los profesores llevan décadas ejerciendo su profesión con pocos medios, circunstancia a la que se ha sumado la mezcla de culturas en las aulas

El problema de la inmigración

Aunque la falta de profesores sea evidente en otros países de nuestro entorno europeo y no en España, esto se debe a que nuestros vecinos llevan más años viviendo situaciones que para nosotros son relativamente nuevas. Un ejemplo de esto es la inmigración, un fenómeno reciente en España pero no en Francia, Alemania o el Reino Unido. A este respecto, José Vicente Mata, secretario general de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE-UGT) de Madrid recuerda que en los tres últimos años 80.000 chicos inmigrantes han ingresado en nuestros colegios. "Muchos no hablan español y es fácil enseñarles cuando son pequeños, pero cuando son mayores es difícil y se ven asistiendo a clases en las que no entienden nada. Esto crea frustración a estos chicos y también al profesorado, que se siente impotente."

Otro aspecto a mejorar es la afición por la lectura, un hábito en desuso que influye de forma decisiva en los buenos resultados académicos. El sistema francés exige dedicar dos horas semanales a la lectura y en España se está potenciando esta práctica mediante el Plan de Fomento de la Lectura. Este último va dirigido a toda la sociedad pero contempla actuaciones específicas en todas las etapas educativas.

La movilidad como solución

Una posible solución a los desajustes existentes en el mercado laboral europeo sería fomentar la movilidad de profesores entre los países de la UE. Sin embargo, los programas que ponen en marcha esta práctica son minoritarios y se reducen básicamente a la enseñanza de idiomas, cuando hay grandes necesidades en otras materias como las nuevas tecnologías y las matemáticas, por citar sólo algunas.

La situación del profesorado ha afectado a la calidad de la enseñanza y, en consecuencia, al nivel de preparación de los jóvenes europeos

Al parecer, la libre circulación de docentes en Europa es todavía un sueño lejano. Las razones que lo impiden son, entre otras, el desconocimiento de las peculiaridades de cada sistema educativo y las trabas que se ponen a la homologación de títulos, a pesar de que existe una Directiva que en teoría las elimina. A esto hay que sumar el hecho de que muchos profesores no dominan el idioma del país de destino, con lo cual la movilidad se complica aún más. Sobre este aspecto, José Vicente Mata añade que la lengua es también una barrera dentro de nuestro país, sobre todo en algunas comunidades autónomas: "En España muchos entienden la educación como un hecho diferencial de la autonomía y hemos llegado a niveles preocupantes", asegura.

No obstante, hay países en los que es relativamente fácil encontrar trabajo como maestro, ya que su necesidad de cubrir vacantes les hacer ser mucho menos exigentes en los procesos de selección. Es el caso de algunos países nórdicos, Holanda y Gran Bretaña. ■